

Los Dos Mundos

REVISTA DE CIENCIAS, ADMINISTRACION, BELLAS ARTES Y POLITICA

SE PUBLICA LOS DIAS 8, 18 Y 28 DE CADA MES

Año II

Madrid 18 de Diciembre de 1884

Núm. 71

REDACCION Y ADMINISTRACION: RUIZ, 18

SUMARIO

Saludo fraternal, por Jesús Pando y Valle.—*Impresiones*, por Juan Cervera Bachiller.—*A mis conciudadanos*, por Rafael Zaldivar.—*Nicaragua y Panamá*, por Protasio Solís.—*Compatriotas de América, yo os saludo*, por Víctor Hugo.—*Dulces cadenas*, por R. de Campoamor.—*Revista extranjera*, por Antonio Balbin de Unquera.—*Pronóstico*, por Antonio Ros de Olano.—*La verdad*, por Hortensia Antomarchi de V.—*La cuestión palpitante* (conclusion), por Ramon García Galvan.—*Similia similibus*, por José Caicedo Rojas.—*El martirio de Riego contado por un íntimo amigo suyo*, por Andrés Borrego.—*A una ingrata*, por T. Guerrero.—*La curiosidad de los franceses*, por Juan Montalvo.—*Cuadros épicos*, por Martín García Mérou.—*Ernestina*, por Juan de la Cerda.—*En Africa*, por S. de Mobellan.—*La caridad*, por Rafael Nuñez.—*Revista general americana, especial para Los Dos Mundos*, por Francisco de la Fuente Ruiz.—*Flores marchitas*, por José Jackson Veyan.—*La Union Hispano-Americana*, por P. A. de Alarcón.—*Poesía...*, por Waldiña D. de Ponce.—*Los médicos y «El Cosmos Editorial»*, por José Pando y Valle.—*El uno y el cero*, por Ramiro Blanco.—*Cuatro páginas de mi novela inédita «Un infeliz»*, por J. Lopez Valdemoro.—*Sin madre*, por A. Alcalde y Valladares.—*Algunos pensamientos sobre la Union Ibero-Americana*, por R. Vega Armentero.—*Miscelánea*.—*Advertencias*.—*Anuncios*.

SALUDO FRATERNAL

Han terminado los días tristes de la lucha entre hermanos, y la regeneración y la vida renacen al amparo benéfico de la paz y de los fraternales lazos que estrechan entre sí á España y América. Benditas sean las ideas del progreso que engendran el olvido de las horas luctuosas de una tiranía inno-ble que sólo el absolutismo pudo fomentar.

El instante anhelado por los hijos de la noble Iberia llegó; en ambos emisferios se oye el himno santo de la fraternidad y las banderas se enlazan, formando un brillante pabellon que lleva 70 millones de hombres á realizar unos mismos ideales: la fe, el progreso y la gloria.

El cariño será eterno, porque brota de corazones que laten á impulso de una misma nobilísima sangre.

La union será tan estrecha que nadie podrá quebrantarla; el seno de una misma madre dió la vida á los hijos de la romántica y caballeresca Iberia y de la bellísima y fértil América latina.

Hace tiempo que los rítmicos acordes del

afecto mutuo flotaban sobre las olas del proceloso Océano, y en sus cantos los pájaros viajeros recordaban á todos la necesidad de sellar con estrecho abrazo ese amor alimentado siempre en el santuario del alma, aunque alguna vez estuvo oculto entre las densas brumas formadas por extraviados conceptos del ayer.

Genios eminentes, poetas inspirados, artistas ilustres, oradores de conmovedora palabra en ambos continentes demuestran todos los días su deseo de *union estrecha*, y en pos de ellos los oscuros, pero patriotas obreros de la civilización, hija del cosmopolitismo y de la democracia noble, pacífica y regeneradora, marchan con firme paso al templo de su ideal, cuyos sólidos cimientos están levantados ya.

La *Union Ibero-Americana* ha venido á ser el deseo y la aspiración de todos, y no pasarán muchos días sin que el mundo entero vea cómo el pueblo de Isabel la Católica tiende sus amantes brazos á los que el gran Bolívar soñó percibir desde lo alto del Chimborazo formando una esplendorosa diadema de brillantes, rubíes y esmeraldas que, enlazadas por hilos de bruñida plata, eran el asombro del universo.

Nosotros, humildísimos auxiliares de idea tan grande, sentimos la emoción más grata de toda la vida, porque al fundar Los Dos Mundos y al trabajar á toda hora por el ideal que hoy empieza á tener forma práctica, ciertamente no creímos que tan pronto un éxito feliz había de coronar la obra.

Llegamos de los últimos, es verdad, pero llegamos con todo el entusiasmo de la juventud y con los bríos que dan las ideas de concordia entre pueblos hermanos que van á realizar un fin grande y provechoso para la humanidad entera.

Permitásenos, pues, que al terminar el segundo año de la publicación de esta Revista, coincidiendo con el establecimiento de la *Sociedad Union Ibero-Americana* en

Madrid, dediquemos algunas páginas á tan fausto suceso y realicemos también la *union* en nuestras columnas, esmaltándolas con las producciones de los ingenios de América y España.

Permitásenos que, fija la mirada en ese sol brillante que jamás se pone en los dominios donde la bandera de Castilla ondea, y con el alma rebosando de alegría, enviemos á nuestros hermanos de allende los mares un *saludo fraternal*.

JESÚS PANDO Y VALLE.

IMPRESIONES

Cuando esta crónica llegue á manos de nuestros habituales lectores, empezarán ya á reinar en los hogares dichosos las tradicionales alegrías de la Noche-Buena, esa fiesta que tan tierno sentido simbólico encierra y tantos recuerdos tiene para todas las familias. Parece como que en esos días renace el fuego sagrado de las grandes afecciones en el hogar doméstico para estrechar los vínculos del cariño y los lazos de la amistad, esas dos bases primordiales de la existencia humana sin las cuales la vida sería para el hombre un desierto de hielo ó un inmenso campo de abrojos.

¡Que todos nuestros lectores celebren gozosos y felices esas fiestas seculares, de tantos encantos rodeadas para todos los que aman el pasado y el porvenir!

Por fortuna hoy las fiestas de Navidad se conmemoran tranquila y alegremente en el santuario del hogar y en el seno de la confianza, y revisten un carácter de cultura y de galantería que las dan mayor realce y las ponen á la altura de los tiempos en que vivimos.

Porque en otros tiempos las cosas pasaban de muy distinta manera.

En aquellos rudos siglos de la Edad Media las fiestas de Navidad, en fuerza de abusos y extravagancias, llegaron á convertirse en casi toda Europa en una especie de carnavalada con todo su cortejo de profanaciones y ridículas groserías.

A tal punto vinieron las cosas, que la tristemente célebre fiesta de los locos fué la que predominó entre cuantas usanzas y solemnidades se consagraron á conmemorar el nacimiento de Jesús y la sangrienta hecatombe de los inocentes niños bárbaramente sacrificados por Herodes.

Parodias de concilios, elecciones de obispos, procesiones y otras ceremonias sagradas; mascaradas en que se mezclaba grotescamente lo religioso con lo profano y lo humano con lo divino; danzas y festines, farsas y borracheras: he ahí las manifestaciones más características de tales fiestas en aquellos ya remotos tiempos, gracias á las rudas costumbres y á la general ignorancia del elemento seglar, así como á la relajacion de la disciplina eclesiástica entre la clerecía, con honrosas excepciones.

Las fiestas de la libertad de Diciembre, de las kalendas de Enero, de los locos, de los subdiáconos, de los aturridos, de los encapuchados y otros de este jaez, que omitimos citar por no hacernos difusos, dan triste idea del rebajamiento á que habian llegado los espíritus y las públicas costumbres en aquellos tiempos de lucha y fanatismo, de grandezas maravillosas y al par de supersticiones y extravagancias inconcebibles.

Los que irreflexivamente condenan la manera de ser de nuestras sociedades modernas y achacan á nuestros tiempos todo género de vicios, profanaciones y excesos, vuelvan atrás la vista y comparen, despojados de preocupaciones y egoísmos, épocas con épocas y costumbres con costumbres.

Hasta los espíritus más despreocupados se avergonzarían hoy de presenciar los espectáculos que en la Edad Media se daban con motivo de las fiestas de Navidad, Año nuevo y la Epifanía, con general aplauso y sin otra protesta que las censuras fulminadas de tiempo por los Papas, algunos venerables Prelados y algunos sínodos que supieron poner dignamente su alta misión por encima de las preocupaciones y los extravíos del vulgo.

No para todos serán alegres este año las seculares fiestas.

En muchos hogares no chisporrotearán ogaño los viejos troncos de encina y en muchas mesas quizá faltará el pan la Noche-Buena para los grandes como para los pequeñuelos.

Porque el trabajo escasea más y más cada día, y cada semana quedan en forzosa situación pasiva algunos cientos de trabajadores sólo en Madrid.

En vista de esta dolorosa perspectiva, muchísimos obreros emigran constantemente de la capital, yendo á buscar pan y trabajo en las provincias, en la mayoría de las que, por desgracia, no es más lisonjera la situación que en la corte, pues esta crisis, que de meses atrás se viene deplorando, vasa haciendo general y creando á las clases obreras un estado difícil.

El alejamiento de los capitales es más marcado cada día, se paralizan las construcciones, escasea el dinero circulante, no se acometen grandes empresas; en una palabra, los negocios andan mal, y en cambio la carestía de las subsistencias crece constantemente.

He aquí un problema que empieza á alarmar á los hombres reflexivos y que debe fijar la atención de los estadistas, pues no es de los que pueden dejarse al día de mañana. Urge que se estudien las causas de esta crisis que atravesamos y que se procure poner los medios para que mejore la situación de las clases mercantiles, industriales y obreras, que hoy deja mucho que desear. Tal estado de cosas no puede prolongarse indefinidamente, porque crearía una grave perturbación moral en todo el país: bien puede afirmarse esto redondamente sin escrúpulo de que nadie pueda con razón tacharlo de pesimismo: los hechos son testimonio irrecusable en la materia, y los hechos al presente no producen favorables impresiones. El malestar general tiene más hondas raíces de lo que muchos se figuran, acaso porque no se detienen á escuchar las palpitations íntimas de la sociedad en que viven. Tienen ojos, y no ven; oídos, y no oyen.

Se habla bastante de los proyectos preparados por el Sr. Ministro de la Gobernación respecto de la organización provincial y municipal para llevarlos á las Cortes tan pronto como éstas reanuden sus tareas á fines del corriente mes.

Pero puede afirmarse que casi todos los que del asunto se ocupan desconocen el verdadero sentido de las reformas proyectadas, de las que apenas si

han podido traducirse muy ligeros perfiles. En conjunto son todavía un secreto oficial.

Por nuestra parte creemos, como ya ántes de ahora hemos dicho, que han de llamar vivamente la atención y dar lugar á serios estudios en el seno de los Cuerpos Colegisladores, dado el profundo espíritu de innovación que informa este proyecto, según nuestras noticias.

El Sr. Ministro de Hacienda prepara también, aparte de los presupuestos del Estado, numerosos proyectos de ley, entre los que figurarán la ley general de clases pasivas, cuyas bases ha terminado ya la Comisión que se nombró al efecto; la ley definitiva del Timbre y sello del Estado, anunciada en la provisional de 31 de Diciembre de 1881; y otros varios, que no sabemos hasta qué punto serán viables, pues las reformas en materias económicas no son para todos los días, ni es cosa de que cada tres ó cuatro años se varíe radicalmente la organización del sistema rentístico.

En el Ministerio de Marina está ya ultimado el proyecto de ley de reclutamiento y reemplazo de las tripulaciones para los buques de la armada, que hace meses dijimos estaba en estudio.

No se halla tampoco inactivo el Sr. Ministro de Fomento, cuyos proyectos en lo referente á instrucción pública habrán de ocupar largamente en su día á las Cortes.

El de Estado se consagra á la preparación de nuevos tratados de comercio con diversas naciones, en ventajosas condiciones para España.

De los de Gracia y Justicia y Ultramar ya nos hemos ocupado en anteriores crónicas, no teniendo por hoy que anotar más que el decreto que se ha formulado por el primero, y pronto se pondrá en vigor, estableciendo en aquel departamento y á cargo de la Dirección de los Registros civil y de la propiedad y del Notariado un Registro especial reservado de los testamentos, codicilos, memorias y últimas voluntades que se otorguen en todo el territorio del reino, medida en extremo plausible porque representa un gran progreso y ha de redundar en beneficio de las familias y de la más fácil administración de justicia en cuanto á las testamentarias se refiere.

La política comienza á reanimarse con la proximidad de la reapertura de las Cortes, pero hasta el presente sus corrientes van aún por debajo de tierra, si se nos permite la figura.

La cuestión escolar y de los catedráticos sigue todavía dando juego, y se nos antoja ha de levantar polvareda en el Parlamento, por no haberla transigido á tiempo y con prudencia unos y otros.

Para que se vea hasta qué punto ha llegado la animosidad en esta cuestión, debemos notar que días pasados un periódico ministerial tuvo el mal gusto de llamar «Catedráticos quita-manchas» á los Profesores firmantes de la primera protesta, entre los que figuran precisamente buen número de eminencias por todos reconocidas como lumbreras de la ciencia y de la cátedra, á cuya altura es probable no llegue jamás el autor de esa imprudente y ligera frase. Por decoro de la prensa, á la que casi desde la adolescencia tenemos consagradas nuestras vigilias y nuestra pobre inteligencia, con una nobleza de miras de que podemos envanecernos y con que nos honramos muy de veras, no podemos ménos de lamentar severamente que algunos periódicos descendan hasta usar tales armas contra sus adversarios, olvidando todos los respetos y todas las consideraciones que se deben al merecimiento.

Dícese que continúa en gestación la fracción que se llamará la derecha del partido conservador en no lejano día, para venir á aumentar el número de nuestras sectas políticas. Algunos ministeriales niegan fundamento á tales rumores; pero por otro lado se observan síntomas que no dejan lugar á duda. El tiempo descorrerá el velo.

Cuanto á la izquierda, desgraciadamente parece que se halla influida también por esa terrible ley de la fatalidad que persigue á los partidos españoles. A pesar de las últimas excursiones propagandistas, de la Asamblea general del circo de Rivas y de los numerosos banquetes que inmediatamente se siguieron á ésta, reina ya en las entrañas del mencionado partido el cáncer de las disensiones intestinas, por más

que lo pretendan ocultar algunos de sus prohombres y de sus más entusiastas adictos; y á la verdad deploramos tan fatales síntomas, que poco fruto pueden traer al partido liberal y á la democracia.

Cuentan que los republicanos de diversos matices vuelven sobre el tema de la conciliación, y que pretenden constituir entre sus diferentes fracciones una liga general cuyas bases se están ya preparando; pero nos parece que esta tentativa tendrá el mismo negativo resultado que otras anteriores. No es fácil conciliar lo inconciliable.

En cambio se vienen agitando poderosamente, y más y más cada día, las corrientes conciliadoras entre los elementos de la democracia y de la antigua fusión, que aspiran á constituir el gran partido liberal de la monarquía, persiguiendo los patrióticos ideales de que Los Dos Mundos viene siendo infatigable paladin desde que apareció en la arena política. Gracias al patriotismo y á la abnegación de unos y otros, nos atrevemos á esperar que pronto nuestros fervientes votos se verán cumplidos, y que la anhelada conciliación vendrá á llenar una de las más grandes necesidades que se sienten en el campo político para que el régimen parlamentario se consolide para siempre con hondas raíces y vigorosos medros.

Desde luego podemos apuntar, sin temor de que se nos desmienta, que se ha iniciado de una manera firmísima la inteligencia entre los Sres. Martos, Moret y Sagasta, entre los cuales y otros hombres importantes de la situación del 8 de Febrero de 1881 y de la que presidió el Sr. Posada Herrera, parece hay patriótico acuerdo para sentar las bases del gran partido liberal-monárquico español. Ya hace algún tiempo que anunciamos la probabilidad de esta solución, que hoy creemos no tardará á traducirse en hechos prácticos y actos ostensibles. ¡Ojalá que pronto podamos aplaudir la realización definitiva de tan levantadas aspiraciones!

La *Union Ibero-Americana*, cuya iniciación fué esta Revista la primera en dar á conocer, está ya en vías de ser una Asociación poderosa, llamada á andar para siempre los lazos de la más inquebrantable fraternidad entre todos los pueblos que hablan los idiomas de Cervantes y Camoens, y que por la identidad de su origen y la comunidad de sus intereses son hermanos, y como tales deben marchar unidos á la realización del brillante porvenir á que son acreedores.

Los estadistas más eminentes, las ilustraciones más reputadas, aristócratas, escritores, artistas, capitalistas, industriales, propietarios, comerciantes, cuanto de más conspícuo encierran todas las clases sociales, se están adhiriendo con patriótico entusiasmo al pensamiento de constituir esa gran Liga ibero-americana, que sin duda ha de dar días de gloria y positivos éxitos á todos los pueblos de aquende y de allende los mares interesados en esta noble empresa de la inteligencia, del comercio y del arte, que son la trilogía misteriosa de las sociedades modernas.

Dentro de poco, la *Union Ibero-Americana* tendrá un Círculo propio en Madrid y otros similares en Lisboa y en los Estados americanos, y quedará constituida definitivamente la Asociación.

Pocos proyectos han obtenido de largo tiempo atrás tan rápido éxito y tan lisonjera acogida por parte de la opinión pública, á pesar de que apenas son conocidas aún las bases de la Sociedad, si bien pronto se discutirán y fijarán en Junta general, y á seguida se circularán profusamente á la prensa de todas las naciones á quienes comprende la naciente *Union*.

Nuestro aplauso á los iniciadores de tan levantado pensamiento, como ya cuentan con nuestro humildísimo concurso.

A propósito de la fraternidad entre los pueblos ibéricos y sus hermanos de Ultramar, por informes particulares podemos adelantar la noticia de que en breve celebrarán un banquete todos los representantes americanos, diplomáticos y consulares acreditados en Madrid, con objeto de estrechar sus relaciones y rendir un mutuo tributo de consideración y cariño á las naciones que respectivamente representan.

Las novedades teatrales, aunque no numerosas, han sido notables en la decena.

En el Español, del que ha dejado de ser empresario Ducazal, sustituyéndole el eminente actor Vico, se ha estrenado el viernes 12 el drama del ilustre dramaturgo D. José Echegaray, *La peste de Otranto*, que ha obtenido brillante éxito. Versos soberbios, pensamientos profundos, personajes de gran relieve y situaciones conmovedoras: he ahí la síntesis de la nueva producción, que ha sido un triunfo más para el ilustre poeta.

En la Comedia se ha estrenado el sábado 13 una comedia del distinguido autor D. Miguel Echegaray, titulada *Sin solución*, que ha sido acogida con gran aplauso por el público, y figurará seguramente muchos días en los carteles.

Otra obra nueva tengo que anotar que lleva todas las noches numerosa y selecta concurrencia al teatro Lara: *El último tranvía*, lindísimo juguete cómico-lírico, debido al chispeante ingenio de Ricardo Blasco y de Angel del Palacio, nuestro querido compañero y amigo.

La donosura con que están trazados los tipos y las situaciones, y la ligera y agradable música que les da relieve, deleitan por extremo al público, que prodiga merecidos aplausos a los autores, á quienes envío mi enhorabuena.

En Jovellanos se prepara la nueva zarzuela *Los fusileros*, de cuya música se hacen grandes elogios, lo cual no es extraño, puesto que ha sido escrita por el popular é inspirado maestro Barbieri.

Novedades ha dado *La Blusa*, obra de la escuela naturalista, escrita por el reputado actor y discreto autor D. Antonio Zamora, que ha salvado con delicado tino los escollos de este género y alcanzado un éxito satisfactorio, á pesar de ciertos lunares de que adolece su producción, perdonables á la verdad en gracia del bello y moral pensamiento que la informa.

Los demás coliseos no ofrecen cosa particular.

* * *

Los que la ofrecen son los periódicos, sobre los cuales llueven denuncias y recogidas á granel.

Chillan los estudiantes y ponen cara fea los cate-dráticos... ¡pues duro con los escritores!

Es lo que yo digo: dinero no podremos ganar, ni cosa que lo valga; pero, eso sí, siempre pagamos los vidrios rotos...

¡En buena hora lo diga!

JUAN CERVERA BACHILLER.

Á MIS CONCIUDADANOS

El espíritu del orden es la condición indispensable del trabajo y la mejor salvaguardia de la paz y de las garantías públicas.

El nombre de nuestra patria, El Salvador, goza ante las naciones cultas de un honrosísimo concepto; y de ello es testimonio irrecusable las señaladas atenciones y general buena acogida con que se me ha distinguido durante mis últimos viajes, debido principalmente al noble interés que ha sabido inspirar el carácter hospitalario de los salvadoreños, su laboriosidad y progresivas tendencias, y el respeto inviolable con que se mantienen nuestras avanzadas instituciones.

RAFAEL ZALDÍVAR.

(Presidente de la República del Salvador.)

NICARAGUA Y PANAMÁ

Cerca de 2.000 kilómetros mide el istmo que se extiende desde la depresión de las montañas de Méjico hasta el punto en que termina la cordillera de los Andes, aislando en toda esa inmensa distancia el gran Océano del mar de las Antillas, del golfo de Méjico, y por consiguiente del Atlántico.

De mucho tiempo acá vienen pensando los Estados-Unidos en cortar por algún sitio esa soberbia garganta, comunicando ambos mares y suprimiendo el largo rodeo que la navegación

y el comercio se imponen al tener que doblar el cabo de Hornos.

La construcción de un ferrocarril interoceánico en Honduras que arrancase de la bahía de Fonseca, sobre el gran Océano, y fuera á morir en Puerto-Cabello, sobre el mar de las Antillas, ha sido empresa gloriosa que hubo de abandonarse, cuando ya se hallaba en ejecución, por las dificultades casi insuperables que luego surgieron. La conveniencia y ventajas de la apertura de una vía de agua por el istmo se hacían de cada vez más palpables, cuando M. Lesseps acometió la ardua empresa de fundar la célebre compañía de Panamá con el indicado objeto, logrando reunir los elementos necesarios para llevar á cabo su proyecto en un término relativamente corto, y de modo que puedan navegar por el canal buques de 5.000 toneladas.

Cuando todo presagiaba días venturosos y convidaba al descanso, en la esperanza fundadísima de una pronta regeneración comercial; cuando se habían logrado obtener los recursos indispensables á fin de allanar obra tan importante, y que está llamada á influir de suerte maravillosa en el desarrollo de la navegación y del trato de América con el resto del mundo, hé aquí que se presenta á la aprobación de las Cámaras de Washington un convenio entre los gobiernos de los Estados-Unidos y la República de Nicaragua, mediante el que se intenta romper un segundo canal por otro lugar del mismo istmo, acaso por la punta de Arenas, utilizando los lagos de Leon y Nicaragua.

Ahora bien: á cualquiera que haya fijado la atención en el asunto será lícito formular una pregunta. ¿Qué propósitos abriga los Estados-Unidos al desconocer la trascendencia del canal de Panamá é insistir en la apertura de otra línea igual y paralela, con el exclusivo objeto de facilitar las comunicaciones interoceánicas?

Porque á nosotros nos parece que esas dos obras colosales, casi gemelas, que van al mismo ó análogo fin, tan cercanas una de otra, y que demandan el empleo de capitales enormes, implican intereses antagónicos y áun contradictorios, y no pueden obedecer más que á un móvil de rivalidad y á una idea de competencia, que á la postre traerá consigo el monopolio y el señorío de los mares cuando se entable la destructora lucha y sucumba la más débil de las partes.

Podrá ser cavilosidad nuestra, podremos no hallarnos inspirados de la verdadera misión que se proponen los autores del ya pactado canal de Nicaragua; pero sospechamos que en el fondo del asunto debe germinar la altivez, el orgullo, el egoísmo, y si se quiere, la exuberancia vital de un pueblo devorado por el afán de territoriales ensanches, y que se juzga prepotente y árbitro de trazar el derrotero de los destinos americanos, y del porvenir de un mundo que no ha descubierto.

Los Estados-Unidos creen acaso que el canal de Panamá, abierto por el concurso de elementos ajenos, por el esfuerzo de capitales cosmopolitas, ha de representar un poder independiente y una influencia que más bien se incline á proteger los intereses de la raza latina, que no los de la raza puritana inglesa.

Es menester no echar en olvido, porque algún punto de semejanza existe, lo que aconteció al mismo M. Lesseps ántes de poder inaugurar los trabajos del canal de Suez, y la carrera de obstáculos que le opuso Inglaterra, temerosa de que su influjo resultase menoscabado en las comunicaciones comerciales asiáticas á su paso por el mar Rojo y el Mediterráneo.

Los Estados-Unidos, al insistir ahora con más decisión que nunca en su antiguo proyecto

de canalizar el istmo por Nicaragua, descubre una intención y un giro que la indiferencia pública quizá no penetra.

Ocasiones harto más propicias que la presente dejó escapar el Gobierno de Washington para acometer la formidante obra que le inquieta, cuando el Tesoro y el comercio se hallaban menos quebrantados por crisis hondas y recientes de que todavía no se han repuesto, y cuando el proyecto del canal de Panamá no recibiera todo el desarrollo que le prestara el infatigable espíritu de M. Lesseps.

Volver ahora sobre su plan, que por lo ineficaz casi parecía totalmente abandonado, y que ha de absorber cuantiosas sumas que mejor podrían invertirse en negocios de más seguro resultado, síntoma es que debe tenerse en cuenta por quienes de cerca se rozan con esta materia, para precaver ulteriores complicaciones y por si los Estados-Unidos, que blasonan de fiera independencia y aspiran, sobre todo, á la supremacía en las cuestiones americanas, quisieran adoptar un sistema demasiado egoísta, embarazando las corrientes que se respiran á fin de establecer una noble reciprocidad de intereses y de deberes á que justamente obedecen los pueblos civilizados.

Bajo este concepto, nosotros confesaremos con dolor que puede ser funesta la noble y generosa actitud de Nicaragua. A nuestro juicio, este país reportaría más, muchos más beneficios y consideración manteniéndose en el seno de la familia, en la unión más estrecha con sus hermanos del Centro y del Sur de América, que no sirviendo, y ojalá nos equivoquemos, de instrumento dócil á las miras ocultas de una nación absorbente que, siempre y bajo cualquier disfraz, ha de aparecer señalada por esenciales diferencias en su manera de ser y de obrar.

PROTASIO SOLÍS.

(Sinson.)

COMPATRIOTAS DE AMÉRICA, YO OS SALUDO

Completemos la revolución con la fraternidad universal y con la unión de los continentes.

Cambiamos ideas, no balas; ¿hay algo más necio que un cañón?

Toda la oscilación del progreso debe estar contenida en estos dos términos:

Civilización dirigida por la revolución, revolución moderada por la civilización.

El descubrimiento de América es el acontecimiento más grande de los siglos.

Celebremos su aniversario; que celebrar los grandes aniversarios es preparar los grandes acontecimientos.

Establezcamos entre las naciones esa sólida paz, la federación; y esa sólida justicia, el arbitraje.

VÍCTOR HUGO.

DULCES CADENAS

A un canario infeliz, porque era mío, la inútil libertad le di, insensata, y á buscarme volvió; pero yo, ingrata, cerré el postigo y se murió de frío.

El esclavo que es fiel nos causa hastío y amamos al tirano que nos mata; siempre es y fué la libertad más grata tener presa en otra alma el albedrío.

Libre correr para humillar la frente cambiando de cadena; he aquí el calvario de todo libre ser que vive y siente.

El hombre, prisionero voluntario, dará su libertad eternamente por vivir en prisión como el canario.

R. DE CAMPOAMOR.